

HODGE, B. & CORONADO, G. (2012). *Mexico and its others: A chaos theory approach*. Ottawa: LEGAS, 248 pp. ISBN: 978-1-897493-31-1

Este es el primer tomo de una nueva serie de la editorial LEGAS dedicada a Latinoamérica en el siglo XXI. En vista de que el continente latinoamericano parece ser uno de los principales escenarios de nuevas tendencias y fuerzas políticas y socioculturales, se quiere abrir un nuevo foro de discusión académica sobre temas que requieren de enfoques y métodos nuevos. La serie pretende cuestionar ideas hegemónicas y privilegiar perspectivas interdisciplinarias, y se ofrece a sus autores y lectores en cuatro lenguas de importante difusión en los continentes americanos: el español, el francés, el inglés y el portugués.

Los dos tomos publicados hasta la fecha versan sobre México. El segundo, *Cultura e identidad transfronterizas: Historia, sociedad, arte y discurso*, es una serie de diecisiete estudios compilada por Lidia Rodríguez de la Universidad Autónoma de Nuevo León sobre la cultura fronteriza del noreste de México. Plantea nuevas consideraciones sobre los viejos temas de cultura e identidad gracias a perspectivas basadas parcialmente en las teorías del caos.

El libro de Hodge y Coronado nos proporciona una introducción útil y práctica a este tipo de perspectiva y como tal, es un estudio muy adecuado para iniciar la serie. Como su título lo indica, enfoca los diálogos culturales que México entabla consigo mismo y con las alteridades que de alguna manera definen su identidad. Sus temas son de actualidad y de memoria reciente: los gobiernos del PAN (Partido de Acción Nacional, de orientación conservadora) de los presidentes Fox y Calderón, el movimiento zapatista en el escenario político, el narcocorrido, una película de Carlos Bolado, las “performances” de Guillermo Gómez-Peña, o un CD de Carlos Santana en el ámbito cultural. Con pleno respeto por la rica tradición de autodefinición cultural articulada por figuras eminentes como Samuel Ramos, Octavio Paz, Guillermo Bonfil y Carlos Fuentes, los autores relegan estas voces a un segundo término. Su mirada se vuelca hacia el futuro con las dos preguntas que inician la Introducción: ¿qué es México hoy? y ¿adónde se dirige?

El libro en su totalidad será de interés para analistas del discurso porque para Hodge y Coronado la cultura es en sí discurso. Sin embargo, la presente reseña se centrará sobre todo en el marco teórico y la metodología del libro, y luego, en los temas lingüísticos que comenta. Después de argumentar en la Introducción contra el pesimismo y el recelo de los críticos de la globalización, y contra el error de una concepción unitaria de la cultura mexicana que, según sus defensores, habría que proteger de influencias externas, los autores perfilan, en el Capítulo 1, los principios y conceptos centrales de su método, al que denominan Análisis crítico del hipertexto. Reconociendo que la información que se maneja en el mundo moderno se expresa en textos comunicados por diversos medios -verbales, pictóricos, visuales, auditivos- y que estos textos forman una red potencialmente infinita en el gran hipertexto mundial que conforman los medios digitales y electrónicos, el método propuesto por Hodge y Coronado explora las maneras en que el investigador puede valorar críticamente los límites de su propia investigación. En un mundo complejo y una red de información potencialmente infinita, cada investigación recorre una trayectoria parcial e individual. El concepto del estudio científico “definitivo” basado en la cantidad y la confiabilidad de los datos registrados se vuelve espejismo y es reemplazado por una estrategia basada no simplemente en resultados o conclusiones sino en el sentido de la trayectoria seguida. Hodge y Coronado aplican el concepto de las palabras generadoras, propuesto por Paulo Freire (1970), a la investigación por Internet y constatan que hay palabras que crean su propio micro-universo hipertextual.

Hodge y Coronado enuncian siete principios que sustentan su método (pp.46-49): el principio de la *conectividad* que sostiene que cualquier texto está conectado con otros textos, con vínculos fuertes o débiles que agilizan o inhiben flujos o trayectorias; el principio del *dialogismo* bajtiniano que implica que en cualquier texto se perciben múltiples voces sociales; el de la *cultura como texto*, según el cual los procesos culturales son procesos semióticos, expresados en distintos tipos de textos; la *narratividad*, que sugiere que, para el análisis de la significación sociocultural, se privilegian los textos que relatan eventos con actores sociales; el principio de la *complejidad equivalente*, derivado de la teoría de los fractales, que plantea que cada una de las partes de una totalidad es tan compleja como la totalidad misma (lo cual implica que un problema complejo no puede “resolverse” dividiéndolo en sus partes más “simples”, precisamente porque las partes no son más simples); la *virtualidad*, propiedad del ciberespacio que crea vínculos y comunidades virtuales o potenciales, expresión de su

poder y de los peligros que presenta; el *principio crítico*, que podemos comparar directamente con el sentido crítico del investigador comprometido, en el Análisis Crítico del Discurso (ACD), motivado por preocupaciones de justicia social. Hodge y Coronado coinciden con los partidarios del ACD al reconocer que la pretensión de invisibilidad por parte del investigador con el afán de crear un espacio objetivo para resultados fidedignos constituye en sí una fuente de distorsiones.

Varias nociones pertenecientes a las teorías del caos informan la metodología de los autores. En primer lugar, el problema de los tres cuerpos¹ que constituye la primera formulación de una geometría caótica “descubierta” por el matemático francés Henri Poincaré (1943), es un buen punto de partida para el investigador social deseoso de superar las simplificaciones impuestas por un pensamiento lineal (de causa-efecto) y binario (X o no-X). Considerar, no solo cómo dos entidades ejercen influencias una sobre la otra, sino cómo estos efectos vienen influidos por una tercera entidad siempre nos remitirá a situaciones complejas con resultados imprevisibles, ya sean estas entidades, por ejemplo, naciones que interactúan en el escenario internacional, o medios de comunicación puestos en contacto unos con otros, órganos de prensa que vehiculan una noticia, etcétera. Hodge y Coronado dan varios ejemplos relevantes para el caso de México. Otros conceptos caóticos comentados en el libro son: la dinámica no lineal de los sistemas inestables o lejos del equilibrio (como las crisis financieras en México y los mercados globales); el efecto mariposa, según el cual pequeños eventos o cambios pueden tener consecuencias enormes e imprevisibles (los autores mencionan el “efecto Zapatista”); bifurcaciones y catástrofes, otra consecuencia de los sistemas inestables (los autores comentan el caso de los partidos políticos de México); fractales, o sea la repetición de los mismos procesos o patrones en diferentes niveles de un problema o situación, útil para examinar, por ejemplo, la articulación de fenómenos simultáneamente globales y locales (en México como en otros países tendencias nacionales pueden replicarse a nivel comunitario e incluso individual, dando lugar al concepto del “ciudadano global” [p.42]); los “atractores extraños” que explican la existencia de procesos con trayectorias similares (aunque nunca idénticas) en diferentes momentos del tiempo (los autores comentan el caso de los complejos ideológicos, concepto fundamental articulado en la semiótica social de Hodge & Kress, 1988) a través de dos ejemplos mexicanos concretos: el complejo revolucionario y el complejo de autonomía [p.43]; y la lógica difusa (*fuzzy logic*), que permite captar procesos en evolución, cambios en curso y sistemas emergentes, en vez de aislar e inmovilizar estos procesos para estudiarlos con precisión científica (estrategia necesaria, por ejemplo, para captar el sentido del presidencialismo mexicano y la lógica del partido político dominante, el Partido Revolucionario Institucional [PRI]).

Los capítulos 2-5 del libro perfilan las diferentes dimensiones de los diálogos culturales en los que México se encuentra inmerso, y sus consecuencias en términos de identidades difusas y fronteras múltiples. Varios complejos ideológicos se encuentran funcionando en el polifacético multiculturalismo mexicano. El capítulo 6 se dedica a temas propiamente lingüísticos, y sobre todo al creciente bilingüismo (español-inglés) de México y su vecino del norte, y las contradicciones ideológicas que genera, siendo que ambas naciones se definen oficialmente (políticamente) como unilingües. El tema se hubiera podido complejizar agregando la presencia de Canadá, el otro gran vecino norteamericano, como tercer cuerpo en el debate lingüístico, pero por razones enteramente comprensibles los autores concentran su atención en un problema lingüístico de tres cuerpos en otro nivel fractal, dentro de México: la influencia de las lenguas indígenas y del pasado colonial en la relación actual entre el español y el inglés. Comentan la política de castellanización promulgada por el estado mexicano en la que el bilingüismo español-lengua indígena se concebía como un estado de transición hacia el dominio completo del español. Pero diferentes grupos descubrieron una poderosa funcionalidad en este nuevo bilingüismo y si bien muchas lenguas indígenas parecen haber ido perdiendo terreno, algunas han evidenciado una nueva y sorpresiva vitalidad. Con la misma lógica bilingüe o plurilingüe, el inglés es una lengua necesaria y funcional para los mexicanos en muchos ámbitos de la vida moderna, aun cuando muchos sólo lo entienden imperfectamente. A fin de cuentas, la suerte de diferentes lenguas que están en contacto nunca es predecible y obedece a principios caóticos.

El capítulo final vuelve a centrarse en la actualidad con el tema del ciberespacio. Los autores consideran que la cultura posmoderna de México y su futuro se desarrollarán bajo la influencia de dos grandes factores: la globalización y la cibercultura. Los temas específicos que tratan son la

¹ Según Poincaré (1943), la matemática clásica no puede solucionar el problema de los tres cuerpos. 138 12 (2)

“ciberutopía” o el sueño de poder a través de internet, la creación de comunidades virtuales y desplazadas, la mexicanización del ciberespacio y, en el escenario político, el efecto zapatista. Éste resulta especialmente interesante por sus múltiples e imprevisibles efectos, y sus contradicciones, como la de utilizar internet, un medio producto y promotor de la globalización, para luchar precisamente contra las fuerzas de la globalización.

En suma, este libro plantea una gran riqueza de temas, demasiado numerosos para mencionarlos todos aquí, que son relevantes para evaluar el lugar de México en el mundo actual. Para los estudiosos de la cultura, servirá como un manual, una introducción a un método hipertextual inspirado en las teorías del caos y sus aplicaciones a las ciencias sociales y humanas. Y para los lectores que simplemente se interesan por México, será una novedosa fuente de reflexiones críticas.

Referencias

- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
Hodge, R. & Gunther, K. (1988). *Social semiotics*. Cambridge: Polity Press.
Poincaré, H. (1943). *La ciencia y la hipótesis*. Madrid: Austral.

Rodney Williamson
University of Ottawa
rwilliamson_ca@yahoo.com